

Querido Albarruciano: La de tu carta  
hace tiempo, perdóneme. Hoy recuerdo car-  
ta y te contesto lamentando de sus parte  
mas de salud y deseandote mejor y larga  
vida. La tibia toca a su fin. Estoy muy muy  
fátigado. Hace un mes que no hago nada  
sin ver pasarlo días sin foda de un de-  
lito. Mi soledad total me quiebra el  
animo. A veces como porque me traen  
alimentos alguna discipulo. Me  
desgraciada mujer esta mal muy  
mal. Es un que me faltan nosotros  
las fuerzas sino la gracia de Dios.  
Siempre recordemos amu tramen-  
te. Cuídese, rodeado de los suyos. +  
Sepa que he sido, soy y seré un  
buen amigo suyo mientras viva.  
Un fortísimo abrazo  
Blas de Saucedo Albarruciano

19 Enero 1979